

CRONICA

Las dos locuras

La Prensa ha publicado un importante discurso del célebre multimillonario yanqui Andrew Carnegie, que acaba de morir. El discurso del poderoso capitalista contiene ideas acerca de las riquezas que en estos momentos críticos en que tantas sombras, tantas ignorancias y tantas pasiones se acumulan en torno del problema social, son dignas de ser conocidas y meditaciones.

Carnegie estudia el problema en sus diversos aspectos. Dice que la riqueza puede emplearse de tres formas: la primera legándola íntegramente a sus herederos; la segunda legándola para obras benéficas después de la muerte; la tercera «administrándola» en vida, en bien del prójimo.

Carnegie dice respecto a la primera forma: «De ordinario, el «todopoderoso», dejar legado a los hijos «en millones» es una maldición «todopoderosa» también. Sostiene, en suma, que existe el deber de asegurar a los hijos una modesta vida de independencia; pero no se les debe legar grandes fortunas, que sólo males acarrean a los herederos.

Por lo que se refiere al segundo modo de emplear las riquezas, legándolas para obras benéficas en el instante en que se ven obligados a abandonarlas, no es tan perjudicial como el primero; pero, desde luego, es defectuoso, por los litigios a que frecuentemente da lugar, y las desviaciones y falsas interpretaciones a que se presta.

El uso noble y cristiano de las riquezas es considerarlo como un sagrado depósito, que debe encargarse por el poseedor «en el mayor bien del pueblo».

Considerándose el poseedor de las riquezas, no como dueño absoluto, sino como «administrador» de ellas, puede convertirse en ventura de los demás.

Con este criterio, la ocupación del hombre acatado puede equipararse a la más noble de las profesiones. Puede rivalizar con la propia Medicina, porque el rico será así, en cierto sentido, un médico que se ocupa de los males de la humanidad, para prevenirlos y curarlos. El edificio que todo hombre rico debería ambicionar y merecer es el que se ve sobre el monumento de Pitt.

«Vivió sin ostentación y murió pobre.» Hay dos criterios opuestos a éste que son los que prevalecen de momento en las diversas circunstancias.

El de los socialistas, completamente infundado y desvirtuado, que pretende una igualdad imposible y antihumana, y un reparto de las riquezas absurdo y desecbellado. El otro criterio es el del capitalismo sin Dios, que se empeña en considerarse como dueño absoluto de sus riquezas, sin deberes sociales que cumplir, y libre para hacer de su oro cuanto se le antoje.

Este criterio es tan inhumano y tan insostenible y tan funesto como el primero. En el momento actual, las dos utopías, las dos locuras (la socialista y la capitalista), llenas de odio y de rencor, se disponen a librar la gran batalla.

Se destruirán como dos fieras, sacrificarán muchas vidas, transformarán el mundo, y no resolverán nada!

Triunfe el que triunfe, no solucionarán nada. Después de sangrientas luchas y de dolorosas experiencias, tendrán que venir a parar a la solución cristiana que considera al rico como «mero administrador» y no permite el uso de las riquezas, sino a condición de considerarlas como un «sagrado depósito», para emplearlas en bien del pueblo.

Hay que meditar mucho en ese epitafio que Carnegie pone como modelo para el sepulcro de todos los ricos cristianos.

«Vivió sin ostentación y murió pobre» y murió pobre!

He aquí como únicamente se puede llegar a la igualdad por medio de la armonía cristiana.

Y murió pobre!...

LUIS LEON.

Conflictos sociales

DICE EL GOBERNADOR El señor Durán nos hizo ayer las siguientes manifestaciones: «He recibido un telegrama de Llauri, participándome que ha terminado la siega en aquel pueblo, que solamente queda algo de arroz por trillar y que no hay allí ningún obrero forastero.

El presidente y el consiliario de la Federación de Sindicatos me han visitado para manifestarme que la tormenta ha doblado casi todo el arroz en la Ribera, y que se necesitarán jornales dobles para la siega; pero que no ha causado daños de importancia en la cosecha, pues según cálculos, alcanza como término medio 700 kilos de arroz por hectárea.

Silla es el pueblo en donde más atravesada está la siega. La vendimia se realiza con toda tranquilidad en Turis, Pedralva y otros pueblos.

En Utiel comenzará el día 20. Según manifestaciones del presidente de la Junta de Defensa de la clase media, hoy ha debido actuar ya una comisión, que visitará las tiendas de ultramarinos y los mercados, con el fin de comprobar si todos los artículos se venden a precio de tasa, formulando las correspondientes denuncias sobre las faltas que observen.

El citado presidente dice que se formarán otras dos comisiones con el mismo fin.

A propósito de la Junta de Defensa del Obrero, me ha dicho el señor Escobar que es preciso que en su funcionamiento no haya privilegios para nadie, y que del 2 por 100 del arroz, disfruten no sólo los obreros de la Casa del Pueblo, sino los de los

Sindicatos Católicos y Casa de San Vicente Ferrer.

También me ha propuesto el señor Escobar que se estudie la manera de dar parte de este beneficio a la clase media, que en verdad es la más necesitada, para lo cual se debe nombrar una Junta distribuidora, de la que forme especial parte la actual Junta de Defensa del Obrero.

Se me ha quejado del pésimo aceite que a precio de tasa expenden los detallistas, y yo puedo asegurar a ustedes que, según el Laboratorio, tiene dos grados de acidez, y prueba de su buena calidad, es que antes nadie lo quería, y ahora todos me lo piden. Hoy daré los 5.000 kilos que dije ayer a ustedes, cuyo aceite deberá venderse a 60 céntimos la libra.

Hay, pues, que averiguar si los detallistas mezclan al aceite bueno que han recibido del Gobierno, otro de clase maísimas, o si venden éste sólo, reservándose aquel para obtener más alto precio.

Confiamos en que así lo hará la Junta de Defensa de la Clase media. Respecto a las huelgas, nos dijo el señor gobernador, que la de carreteros sigue igual, si bien algunos patronos han trabajado con personal esclavo.

La de marineros tiende a extenderse. Hoy ha desembarcado la tripulación del vapor «Sagunto», según parece, por órdenes recibidas de Barcelona.

Los obreros del puerto, según se me dice, piensan declarar la huelga, como solidaridad con los marinos, durante 24 horas.

Los empleados de los cines también piden mejoras de sueldo, así como están organizándose con el mismo fin los empleados de los teatros.

LA COSECHA DE CEREALES El gobernador remitió ayer a Madrid la estadística de la cosecha de cereales y leguminosas de esta provincia.

El déficit anual de trigo para el consumo de la población es de 1.116.021 quintales métricos.

LA EXPORTACION DE ARROZ El señor gobernador autorizó ayer la exportación a provincias de 159.050 kilos de arroz blanco.

DESPERFECTOS EN UN PUENTE El Gobierno civil se ha recibido una comunicación dando cuenta de que el último temporal ha causado grandes desperfectos en el puente sobre el Júcar de la línea de Villanueva de Castellón a Albuñique.

Crónica teatral

REGOSES

Estreno de «El cotarro nacional»

Con un entradón, como en días anteriores, estrenaron anoche los libretistas Manuel P. Palomero y Ernesto Córdoba una revista de actualidad, basada en el precio atrozador de las subsistencias.

Bien dialogada y llena de chistes, algunos fuera de ambiente, como los cuplés de los trovadores, fue bien recibida desde los primeros parlamentos.

Dividida en cinco cuadros, sobresale el segundo por su originalidad, y el final, de un vistoso conjunto, aunque se lucha con el reducido del escenario.

La música de Rafael Calleja, ligera, aunque agradable. Se repitieron varios números.

La interpretación, muy ajustada, distinguiéndose un vals cantado por la señorita Rossi con mucho gusto, y eso que tiene sus dificultades, y un balable muy bien ejecutado por las señoras Téllez y Borri. Cooperó al éxito todo el resto de la compañía.—Planas.

Movimiento comercial

Mercados extranjeros

Telegrama Hull, 14.

Precios cebolla bajan; pequeños, 14/6; perspectiva floja.—El correspondiente.

COMPANIA TRASMEDITERRANEA

Servicio rápido a Génova

Vapor A. LAZARO

Saldrá de Barcelona los días 1, 11 y 21

de cada mes, para Génova, admitiendo

carga y pasaje. Acomodación para el

pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Agentes de Aduanas: Señora viuda de Vicente

Sanz Selma.—Pasco de Colon, 1, bajos.—Barcelona

Francisco Bellver García

Cirugía, Vias urinarias, Venéreo, Sífilis

APLICACION DEL 606

Consulta: De 11 a 1 y de 3 a 5

Carniceros, 2, pral. (segunda a la de

Santa Teresa)

MONTEPIO DEL CLERO VALENTINO

Al Clero y Ordenes religiosas

recomendamos la gran fábrica de

velas de cera de los señores

Tormo, Espi y Compañía, de

Agullent, Casa recomendada por

varios señores Prelados.

Precios sin competencia.

Véase anuncio inserto en última plana

</

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia. 1'50 al mes, 4'50 trim.
Fuera. . . . 4'50 trimestre.
Extranjera. . . 9'00

Diario de Valencia

NÚMERO SUELTO
5
CENTIMOS

Año IX
PAGINAS DE LA

PICOTAZOS La chochez de D. Amós

Sabíamos hasta la saciedad de las grotescas y repugnantes propagandas reformistas de don Melquíades, tan grotescas y repugnantes, que envidiarían las del propio Charles Chaplin, si posible fuera trasladar aquellas, por un momento, a la popular pantalla cinematográfica. Sabíamos de eso que se ha dado en llamar las *travesuras del iniquo conde*, y que tanto han contribuido a acelerar el desprestigio y el desmoronamiento de don Amós, como a hacerle perder el prestigio y el desmoronamiento de don Amós, como a hacerle perder el prestigio y el desmoronamiento de don Amós...

Diario religioso SANTORAL

DE HOY. — Santos Cornelio, Papa, y Cipriano, Obispo, mártires; Rogelio, mártir; Eufemia, Lucía y Geminiano, mártires.
El oficio y la Misa son de San Cornelio y Cipriano, con rito semidoble, color encarnado y conmemoración de Santa Eufemia y compañeros.
Se pueden celebrar Misas votivas y rezadas de Requiem.
DE MAÑANA.—Miércoles de las Temporadas. La Impresión de las divinas Llagas en San Francisco de Asís, Santos Pedro de Arbués, mártir, de Zaragoza; Columba, Virgen y mártir, y Lamberto, Obispo.
Ayuno con abstinencia de carnes, dispensado por la Bula.
El oficio y la Misa son de las Llagas de San Francisco, con rito doble y color blanco.

CULTOS CUARENTA HORAS.—Terminan en la iglesia del convento de San José y Santa Tecla (San Vicente de la Roqueta).

Se discurre a las 6'30 y reserva a las ocho de la tarde.
Mañana principiarán en la iglesia de San Lorenzo, por la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís.
SE DESCUBRIRÁ A LAS SIETE.
ADORACIÓN NOCTURNA.—No hay.
CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen, en Santa Cruz.
A LA VIRGEN DE LA SALETA.—Novenario. Continúa en la parroquia de Santo Tomás, a las siete de la tarde, en que predicará el señor Cura Párrico don Enrique Sanchis.

A SAN FRANCISCO DE ASÍS.—Quintario de las Llagas. Continúa en la iglesia de San Lorenzo, con Misa rezada a las siete y ejercicio a las seis y media de la tarde, en que estará expuesto Su Divina Majestad y predicará el reverendo Padre Francisco Insa, O. F. M.
Fiesta. Mañana, día de la Impresión de las Llagas, habrá a las siete Misa de descubridor; a las siete y media, otra de Comunión, y a las diez y media, la solemne, que celebrará el muy ilustre señor don Bonifacio Albelda, Canónigo de San Bartolomé y Hermano Ministro de la Venerable Orden Tercera, siendo el orador dicho Padre Insa, I. P.

En la iglesia de San José (Capuchinos) habrá a las ocho Misa de Comunión; a las diez, la solemne, con sermón a cargo del muy reverendo Padre Diego de Benito, Definidor provincial, y por la tarde, a las cinco y media, Rosario, sermón por el Padre Mateo de Valencia, ejercicio de las Llagas, motete y Bendición Papal, I. P.
POR EL DIFUNTO PRELADO.—Continúan las novenas de Rosarios, a las ocho, con Misa, en la capilla de la Purísima, de la Catedral, y a las siete y media de la tarde, en la Real Capilla de los Desamparados.

Ayuntamiento

LA CUESTION DE LA PATATA
El alcalde señor Bort, de acuerdo con el presidente de la comisión de Verduras y Hortalizas, hizo ayer las siguientes manifestaciones:
«El sábado se vendieron 12.700 kilos de patatas en inmejorables condiciones, al precio de 22 céntimos kilo, en los almacenes de la Jordana, para el abastecimiento de los mercados, a todos cuantos revendedores quisieron comprar.
En el puesto que el Ayuntamiento tiene instalado en la plaza del Collado se expendieron unos 1.000 kilos aproximadamente, a 25 céntimos la unidad kilo.
Ayer domingo no se vendió, como de costumbre, en el mercado de Abastos, pero sí en el puesto del Ayuntamiento, excediendo de 1.000 kilos la venta pública, y devolviéndose más de 500 a los almacenes de la calle de la Jordana, por falta de compradores.
Además se facilitarán diariamente unos 1.000 kilos a la Junta de Defensa del Obrero, para que sean vendidos en las paradas de los mercados, y 871 kilos que se facilitan en las mismas condiciones que lo hace el Ayuntamiento en el mercado de Abastos.
Hoy se han vendido 10.757 kilos en los almacenes de la Jordana, más de 1.500 en el puesto municipal de la plaza del Collado; se han facilitado 1.000 a la Junta de Defensa del Obrero, y como en días anteriores, se han expendido 871 en el mercado de Abastos. Todos ellos al precio de 22 céntimos, para que sean vendidos a 25, siendo inmejorable la calidad de la patata.
Además, el comisario de Abastos, señor Peris, no cesa de imponer multas a todos aquellos que no ostentan en punto visible que venden el kilo de patatas a 25 céntimos.»

PAGOS
El alcalde firmó ayer los siguientes:
Nómina personal obras por administración, 5.781'13 pesetas; ídem gratificaciones Jefe Guardia municipal, 416'16.
ENSANCHE
Ayer se reunió esta Comisión y acordó proponer al Ayuntamiento conceda licencias para realizar obras e instalar motores.

CONCURSO DE CUENTOS del "DIARIO DE VALENCIA"

Cupón para la votación
Voto por el cuento núm.
Nombre y apellidos

Habito calle o plaza

Nuestro Concurso de cuentos

NÚMERO 39

¡Viva el Sr. Cura!

POR Roberto Paredes Pascual

En una ciudad de la provincia de Valencia, con título de Ducado, distante sobre unos treinta kilómetros de la capital, histórica por su real monasterio y los gloriosos hechos de armas que tuvieron lugar en tiempos de la guerra civil carlista, iban a desarrollarse en breve graciosos acontecimientos.
Aunque sus habitantes eran ya de sí pacíficos y honrados no pudo sustraerse el elemento obrero a la inculcación del virus ponzoñoso con que los socialistas iban envenenando no ya a la España, sino a la Europa entera.
Los obreros de todos los artes y oficios, constituidos en Sociedad, y además confederados localmente y con los de la capital, habían presentado a los patronos unas bases de mejoramiento que fueron objeto de refudida discusión, sin que los bandos en litigio pudiesen llegar a una solución satisfactoria. Unos patronos accían y otros no. Los obreros, por espíritu de solidaridad los menos, y por la presión con ellos ejercida los más, declararon la huelga general.
Fueron inútiles cuantas tentativas hizo la autoridad local para conjurar aquel conflicto. Inspirada en los sentimientos de equidad y de justicia, procuraba armonizar ambos intereses; pero como si en la sucesión una cabeza invisible les guiara en el curso de las negociaciones, mostrábase irreductibles, exigiendo sobre las mejoras concedidas la inmediata inclusión de otras de todo punto inaceptables.
Pocas horas antes había llegado en automóvil una legión de volcaderos vividores, afiliados en los macabros ejércitos sádicobolcheviques, y los hicieron creer nada menos que todos los hombres eran de igual condición y tenían los mismos derechos.
Presintiendo la autoridad eclesiástica que se avecinaban luctuosos acontecimientos, trató de intervenir con el fin de que patronos y obreros llegasen a una solución armónica; pero no lo pudo conseguir, por lo que fue rechazada de plano su intervención por los obreros. Lamentando el fracaso permaneció a la expectativa el señor Cura en espera de otra ocasión más propicia.

Por aquel entonces vivían en una mansión del término municipal un acaudalado señor, ya entrado en años, llamado don Manuel, y un matrimonio con cuatro hijos, todos de corta edad; él llamábase Felipe, y Antonia ella. El marido estaba al servicio de la casa, dedicado al cultivo de las tierras del señor. Su buena esposa a los quehaceres domésticos y gobierno de nuestro buen viejo, mostrando por todos singular predilección, sobre todo por su esposa e hijos. El cargo de trabajador de aquella casa podía decir que constituía una especie de herencia, pues sin interrupción pasaba de padres a hijos. Don Manuel había sido padrino de pila de Felipe, padrino de boda, padrino de todos los chiquillos, y en todo momento le dispensaba su protección más decidida, habiéndose erigido en verdadero padre de aquella pobre familia, amén de que en muchas ocasiones prestábasele dinero, sin cobrar por ello interés ninguno. El matrimonio correspondía a tanto favor con verdadero cariño. Asimismo los niños le amaban entrañablemente; visto y sin hijos, para él no había más familia. Rezaban en común el Santo Rosario; juntos asistían a Misa y a todos los actos religiosos. Aunque sin comunicarlo, don Manuel ya lo tenía todo dispuesto. Había testado, dejando la mitad de sus bienes a favor de Hospitales y centros de religiosa enseñanza, y la otra mitad a favor de ellos. Aquel día pensaba comunicársela tan grata nueva y al efecto, mostrábase, a pesar de sus achaques, más contento y jovial que nunca. Tomaba y dejaba en brazos alternativamente a los niños, depositando en sus menecitas un sinnúmero de besos y abrazos. «¡Pobrecitos! aseguro vuestro porvenir, pensaba. Aquella día el matrimonio, por el contrario, mostrábase taciturno y hurafío. Le causó extrañeza: pero suponiendo que aquello se debía a algún pequeño disgusto, no le concedió importancia, y pensando que retirándose a sus habitaciones podrían ellos disminuir en paz aquella pequeña contienda se ausentó. Veamos qué era lo que entre los esposos pasaba:

Felipe.—Lo que te he dicho, Antonia.
Antonia.—¿Y qué es eso de solidaridad?
Felipe.—Pues que cuando una Directiva recaba el apoyo de todas las demás Sociedades obreras, huelgan hasta los relojes con cuerda.
Antonia.—¿Ingrato! ¿Serías capaz? No piensas en lo mucho que nos ha favorecido don Manuel.
Felipe.—Yo tampoco lo quisiera; pero quien manda, manda.
Antonia.—No tienes perdón de Dios.
Felipe.—Ta, ta, ta. ¿Quieres que los demás compañeros me amulabern?
Antonia.—Tu perdición la mía, y la de nuestros hijos, eso sí que van a ser.
Felipe.—Bueno, Ahora mismo le pido la cuenta al amo, y al avío.
Antonia.—¿Tú no harás eso, y si lo haces, digo que eres un mal nacido. Después de lo que don Manuel se ha sacrificado por nosotros. Ahora que está de lo más achacoso, ¿hemos de abandonarle? Nunca, nunca!
Felipe.—Aquí mando yo, y tú estás haciendo lo que yo mando, si no quieres que...

A los gritos del encolerizado marido salió don Manuel, en verdad asustado, por cuanto que nunca les oyó discutir, temiendo que algo grave les pasaba, y al advertir que la esposa lloraba y todos los niños lloraban también, asidos a su falda, dijo:
—¡Jesús, Jesús! ¡Felipe! Antonia, ¿por qué lloras? ¿Y vosotros, pobrecillos? ¿Qué pasa?
—Lo siguiente: los obreros carpinteros han declarado la huelga, y por solidaridad con ellos nos hemos declarado nosotros también.
—¿Bonia consecuencia. ¿Estás quejoso conmigo?
—No, señor.
—¿Estás bien retribuido?
—Sí, señor.
—¿Pues vaya una conclusión tirana. ¿Qué libertad es esa que corra la de trabajo? ¿Qué libertad es esa que precisamente combaten los obreros. ¿Lamentando el fracaso permaneció a la expectativa el señor Cura en espera de otra ocasión más propicia?
—Basta ya, señor Manuel. Nos vamos.
—¿Vas a dejar la casa de tus mayores. La de tu infancia. La casa en donde por mis buenos sentimientos te brindaba un risueño porvenir, una vejez tranquila. Desgraciado. Tú lo quieres, sea.
—Hasta hoy fui tu padre. Nunca el amo. Ahora empiezo a serlo. Vete.
—¿Aquel mismo día estaban convocados los huelguistas para una asamblea, presidida por el jefe de los socialistas, en la que tenían que tomarse acuerdos de suma gravedad. Constituidos ya, principió su furibunda peroración, diciéndoles:
«Compañeros: El amo es nuestro verdugo; nos explota y roba. A costa de nuestras privaciones y sufrimientos, él triunfa y se divierte. No somos necios. Tan suyo como nuestro es cuanto posee. No trabajemos. ¿Hasta cuándo dejaremos de comprender que cuando nos llegue la edad de la decrepitud nos abandonarán a nuestras exhaustas fuerzas? ¡Jóvenes y viejos, no contribuyamos con nuestro trabajo al engrandecimiento de nuestro mayor enemigo. ¡Viva el progreso! ¡Libertad! ¡Libertad! Nosotros somos los más fuertes. En nosotros están encarnadas las vivas energías. Somos el brazo propulsor que pone en marcha la máquina de este mundo artificial. El capital es la energía muerta. Persistimos en la huelga.»

Así fueron envenenando el corazón del obrero bueno y honrado. Unos y otros se postaron en el triste pantón del odio el fin para que fueron creados. Se dieron de lleno al estudio de la sola materialidad, como corrupta es ésta, así lo fueron sus obreros. Vino el choque, y con él a baja, la pérdida de mil hogares honrados, pues, como dice el adagio, cuando por una puerta entra el hambre, por la otra sale la virtud. Haciendo honor a la verdad, en el campo social, algo no despreciable se había adelantado; pero elementos ajenos al bienestar del obrero pretendían utilizarlos para fines bien distintos, empujándole a tétrico, irremisible mal allá.
Los obreros, mal aconsejados, desovieron los alientos y las virtudes del señor Cura, que, doliente, suspiraba, pidiendo al cielo por que la paz fuese un hecho entre sus filigras.

Por no dejar en sus manos la solución del pavoroso problema y acatar sus fallos, exentos de toda materialidad y razón, la lucha se preparaba horrenda con la trágica visión del incendio que en sus rolizas llamas, acabaría por reducir todo a pavas.
En el ambiente flotaba la muerte, la destrucción, la nada.
—El mundo se volvía loco. Semelante a las fieras en el desierto, pugnaba por aniquilarse.
—¡Viva el comunismo! ¡La propiedad es un robo! gritaban ya todos con sus Judas. El mundo estaba en guerra, y en juego desde la chulapa navaja hasta la honorable espada. En los pozos de los castillos fulguraba el mauser... El interminable magro cortejo seguía desfilando, sin ser o sin querer ser visto. Dios los castigaba... Por naturaleza, todos hermanos e hijos de Jesucristo, debieron haberse amado con un entrañable amor sin límites conocidos, y al amor lo suplantó el odio y la venganza. Unos y otros parecían envueltos en la lucha. Frutos de todos estos enconos fueron la moral, que a toda prisa se relajaba, tendiendo a desaparecer; ya no se guardaba a las autoridades de todos órdenes el debido respeto; esto se había perdido de hijos a padres; ya no se respetaba ni a la ancianidad.
Ellos, los falsos apóstoles del obrero,

escudados en el espejuelo de la reivindicación, les indujeron, en una tarde de dolorosa recordación, al asesinato, al incendio y al saqueo...

Mientras los obreros regaban con su inocente sangre la tierra, los instigadores de aquel movimiento contemplaban desde la lejanía, con sarcástica sonrisa, las llamas de fuego que, elevándose a lo alto, alumbraban la ciudad.
En pleno siglo XX la nación entraba en un período de franca decadencia. Muertes la industria y el comercio, cerradas las fábricas y talleres, paralizados los transportes férreo-marítimos. En selvas virgenes convirtiéronse las tierras. Y... el caos.
En general, los resultados de tan sangrienta jornada fueron funestos para todos; pero en especial para los obreros y sus inocentes familias, que conjuntamente pagaban el pecado justo por pecador. Cuando vivían de su trabajo honrado no andaban muy sobrados, pero podían hacer frente a las necesidades de la vida. Ahora... ahora el hambre se ha ensañado de sus hogares; viven del favor, la trampa y la limosna; a veces de algo peor.

Los víctimas. Los que en las horas aciagas vividas rechazaron la intervención del venerable señor Cura, al verse sumidos en el más triste de los desamparos, burlados y maltratados por sus falsos retores, la reclamaron suplicantes, y al efecto todos en grupo fueron a la Casa Abadía. De entre ellos destacóse una comisión, a la que el señor Cura recibió muyablemente, invitándole a que tomase asiento y que uno de ellos hiciese uso de la palabra. Los obreros, maravillados por tan delicada bondad, quedaron mirándose unos a otros y nadie se atrevía a hablar. Instados de nuevo, por fin tomó Felipe la palabra y se expresó del siguiente modo:
—Señor Cura: Aunque no lo merezco, por haber correspondido a todas sus finezas con un fin de ingratitude, recordemos a usted en espera de que nos atienda, y que tomando por su cuenta el arreglo de nuestras diferencias con los patronos, busque usted una solución que armonice los intereses de los bandos en litigio.
A lo cual el señor Cura contestó:
—Conforme, hijos míos; eso ya es hablar bien, y así se acortan las distancias. Tomaré el asunto con verdadero cariño, haciendo misos vuestros sufrimientos, y para mí será éste uno de los días más felices de mi vida si, como espero, consigo reintegraros en vuestros puestos y devolver a vuestros hogares la paz perdida. Aprovechad las enseñanzas de la lección recibida. Jamás, aunque os creáis asistidos de la razón y el derecho, os toméis la justicia por vuestras manos. Al hablaros así no quiero decir esto que me muestre contrario a vuestra Sociedad; pero a base de una Sociedad cristiana, en la que se labore en provecho de vuestro bien espiritual y material. Espiritualmente no olvidemos para qué fin fue creado el hombre, y materialmente, pidámosle contentándonos en los límites de lo justo.
La sociedad está amanzada de muerte, y a todo trance es preciso salvarla. Si ha de salvarse no lo conseguiremos si nos arroñamos confiados en los amorosos brazos de nuestra Santa Madre la Iglesia. Para la consecución de todos estos fines me tendréis en todo momento incondicionalmente a vuestra disposición, con todas mis energías, mis entusiasmos y mi amor. Apenas terminada su elocuente peroración, los allí reunidos, profundamente emocionados y con lágrimas de gratitud en los ojos, prorumpieron en un estentado: «¡Viva el señor Cura!»
Foyos, Julio de 1919.

Advertencia para la votación

Todos los días que publiquemos cuentos del Concurso se insertará el cupón.
Al cuento que obtenga mayor número o votos le otorgaremos el primer premio; el segundo, al que le siga en votos, y el tercero, al que siga a éste.
Los lectores de la capital pueden entregar el cupón a mano en esta Administración, durante las horas laborables, y los de fuera los enviarán en sobre abierto y franqueado con un sello de cuarto de céntimo.
De enseñanza
INSTITUTO
Hoy, a las horas que se indica, se verificarán en el Instituto General y Técnico los exámenes siguientes:
A las ocho: Geometría, enseñanza oficial.
A las nueve: Aritmética y Francés primero, de enseñanza colegiada, y Latín primero, continuación de la oficial.
A las diez: Geografía general y de Europa, continuación de las enseñanzas oficiales, colegiada, y de la libre procedente de la convocatoria de Junio último.
A las tres de tarde: Ingreso, números del 414 al 463, ambos inclusive.
NORMAL DE MAESTRAS
Mañana miércoles, a las ocho horas, darán comienzo los exámenes extraordinarios de ingreso y curso en la Escuela Normal de Maestras.

Academia preparatoria

DIRECTOR
Don Francisco Sanchis Ordines
Preparación completa
Bachillerato | Comercio
Magisterio | Peritajes
Profesorado competente
Calle Rey Don Jaime, núm. 4
Valencia
EL RAYO
Encargos rápidos a Palma de Mallorca
CULLA, 9. Teléfono 322.

MINUCIAS ¡Viva el tonel!

Diógenes no solo fue un filósofo sublime, sino también un gran vidente; estamos convencidos de ello.
Adelantándose a su edad algunos siglos, buscó el amparo del tonel, y se metió dentro, seguro de que allí estaba la vida y el regalo de los hombres.
Muchos de nuestro tiempo, discípulos de la escuela del gran filósofo, han hecho lo que él: despreciar el brillo de las armas y de la gloria mundana, que el maestro le ofrecieran, por la luz vivificante del rey de los astros y la insondable mina del tonel.
Fabricar toneles es hoy día el ideal de los españoles. ¿Quién tuviera la suerte de haber nacido en la privilegiada familia de los toneleros!
¡Siete horas de trabajo, a lo sumo, y 37 pesetas y media de jornal diario! ¡Oh, paraíso!, como dicen en aquella celebrísima ópera.
¿Por qué como Diógenes, no lo pensamos a tiempo, y despreciando las engorrosas galas del mundo, no nos refugiásemos en el tonel?
—Ahora ya es tarde; los puestos todos están copados; por raro privilegio social, el que no pertenece a una familia de toneleros no puede fabricar toneles, aunque posea méritos por toneladas y use tonelete.
«Zapatero, a tu zapato», ha dicho la familia tonelera; y así como antes el zapatero remedón aspiraba a que sus hijos fueran abogados o médicos, los médicos y los abogados de ahora aspiran a que sus hijos sean toneleros.
Pero no puede ser; privilegio de castas, que nos han traído el progreso y las libertades.
Quien tenga aptitudes para la tonelería, si no nació de hijo tonelero, que se anime y haga santos de palo, o tragedias, o parajas de papel.
Con el transcurso del tiempo han venido a reconocer los hombres de avanzada ideas, que hay que seguir la tradición, y que cada individuo debe ejercer el oficio de su padre.
Está, pues, de enhorabuena la privilegiada familia de los toneleros; 37'50 pesetas de jornal diario por cabeza, y 16 horas libres para descansar, instruirse y delectarse en los establecimientos y espectáculos públicos.
¿No hay quien andaba preguntando por el camino de Jauja? Pues no hay que hacer muchas averiguaciones; con dirigirse a Torrente o a nuestros poblados marítimos, hallarán la ciudad de nuestros señores de la niñez.
Pero, ¡ay!, que en ella no se entra, ni se goza de sus delicias si no se va provisto del salvoconducto de la casta.
El médico, el abogado, el ingeniero, el arquitecto, el fisiólogo, el matemático, pueden irse con su sabiduría y sus títulos a otro país menos venturoso; en Jauja no se entra más que con el que se dice ser hijo o pariente próximo de tonelero.
Y es el caso que si marchamos hacia atrás en la escala genealógica, acaso descubriésemos algún ascendiente que tonelero fue, y descendiendo más y más, llegaríamos sin duda hasta nuestro venerable padre Noé, que, como aficionado al río, mosto, fabricó toneles, de seguro.
¿Pero vaya usted a convencer de esas cosas a los nuevos potentados de la industria! ¿Qué saben ellos de Genealogía, ni de Historia, ni de nada!
Con sostener su hegemonía toneleril y cobrar las 37'50 pesetas de jornal diario por cabeza, tienen bastante por ahora; dentro de poco pedirán más... Y.

Movimiento de población

15 Septiembre.
Nacimientos, 14.
Defunciones, 26.
Catalina María Luisa Redondo Parrá, de 72 años.
Vicente Suay Cuenca, de 82.
Agustina Olmos Ibáñez, de 31.
Luis Jiménez Sánchez, de 40.
Pedro Yelles Gil, de 72.
Elvira Blas Jimeno, de 21.
José María Montesinos Peñarocha, 28.
Gloria Loréns, de 10 meses.
Josefa Catalá Castilla, de 56 años.
Pedro Benito Espínos, de 6 meses.
Librada Cortis Donet, de 71 años.
Librada Vila Royo, de 44.
Bautista Loréns Sanz, de 50.
Miguel Grañada Rojas, de 7 meses.
Francisco Bermejo Jurado, de 44 años.
Leonor Romance Giner, de 63.
Pilar Jiménez Maldonado, de 77.
Ramón Alabau Alborn, de 18 meses.
Salvador Furió Andreu, de 41 años.
María Estellés Roure, de 46.
Salvadora Vázquez Alexandre, de 80.
José Roca Soler, de 41.
Josefa Cortés, de 66.
José Losada Lladro, de 54.
Carmen Gil Pérez, de 8 meses.
Bas Pérez Asencio, de 67 años.
Matrimonios, 3.
Antonio Sanchis, con Rosalía Cisterri.
José Pareda, con Remedios Navarro; María Gil, con Concepción Pastor.

Se desea alquilar

la casa que era de Socorro en Ruzafa, situada en la plaza de Peris. Dos plantas bajas y un piso principal.
Razón: Abadía San Martín, 10, portería
ES EL ABONO AZOADO
mas económico
OTTO MEDEM
Despacho: Alfredo Calderón, 13.
Almacén: Ctra. Traviesa Atarazanas, 12.

EL NITRATO DE CAL

Ó DE NORUEGA
ES EL ABONO AZOADO
mas económico
OTTO MEDEM
Despacho: Alfredo Calderón, 13.
Almacén: Ctra. Traviesa Atarazanas, 12.

Donativo

Un Sacerdote de Valencia las siguientes cantidades:
Con destino a las necesidades de la parroquia, 5 pesetas; para los obreros del mismo, 5 pesetas.
Quedamos en nombre nuestro personal del DIARIO muy agradecidos donando.

Las dos hojas

Iba a un pueblo; una a otro; otra llamada Y... Pero lemaradas de odio de anarquía.
¿Qué edificaba el mi grupo «Rebelión»? ¿Qué regenerador? ¿Qué optimista? ¿Qué discursos eran como troces violentos, seductores más bajos y perversos instrumentos de encubierta incitación a la destrucción, al desastro.
—Oh, le ama incommensurable de nuestro grupo... ¡clamaba con acento de prole!
Mas con todas sus trucos guillos, con toda su curiosa chispa, a pesar de la gran puerilidad—recuerdo de un ave de paso que huía de la polidura mare, la de la joya fuba la esotérica páldida de pesar también del flamante beco fino, era él siempre lo, anhelado para la propaganda.

También Perico Castro

Ceca a la Meca, empujando fogaradas.
Pero luego de amor, calidez de ideales santos.
Afiliado a un pequeño venes ardientes y sociales, la verdad, de la justicia y los peñadistas del Evangelio, se dio cuando era desahogado, a los humildes la nueva estatura humana por el propio esfuerzo.
Y sin barullos ni aharmonías ni acometividades, mucho y orando mucho más en preocupaciones, en efusivos sencillez de verbo, en inefable espiritual ganancia y en incristianizada a los pobres y ricos, acaso más necesitados que los otros; urgía a la fundaba Asociaciones para el ahorro a los niños del dinamismo de pensar a los pleritos que hallaba en su cana a los orgullosos y a animaba a los desalentados.
—¿Cuántas veces las palabras blandas recubiertas de centras fecunda y solitaria en el hombre de buena voluntad!
—¿Cómo al paso del momento el culto parroquial y rumor de columna de la escuela en los hogares un soplo y se intensificaba el trabajo obra social y comenzaba amor!
Y viajaba humilde, como del Maestro, y no gustaba de ser sincero participante del blo, y era paciente y alegre un enviado de la paz, y tanto, energético, varonil, como de la justicia.
—¿Restauraba la vida...
Un día, en un pueblo, Capilla y Castro frente a fre...
—El rebelde, fantasmal, al no vaticinar al sembrador...
—¿Pierde usted lastimosamente, amigo... El triunfo será izquierdo, de la democracia...
—¿De cuál democracia? ¿sereno luchador.
—¿Cómo de cuál? ¿De niveladora, de la consciente chos.
—¿Y de sus deberes?...
—Los deberes los imponen plutócratas, a los explotadores de la humanidad. El mundo va por la revolución.
—No; el mundo se restituye, por una conversión, por una conversión mejor a los hombres, y por dichosos.
—¿Las viejas cantinellas...
—Las eternas verdades...
—El porvenir es del bolchevismo; pero sobre las ruinas de la cruz... Por nuestro esfuerzo, sanare misero...
Y Castro le rebaba, y Capilla bajaba la cabeza, apazgado, porque no irradiaba ojillos de arribista y de epícurate-estrella de ideal.